

Así no juego



Save the Children



The background features a repeating pattern of stylized hands and arrows. The hands are depicted in a light yellow color with orange and red accents on the fingers, appearing to hold or support the arrows. The arrows are a light grey color and point downwards. The pattern is arranged in a grid-like fashion across the entire page.

Idea y conceptualización: Save the Children El Salvador

Textos: Colectivo Entre Colores y Sombras

Ilustraciones, diseño y maquetación: Colectivo Entre Colores y Sombras

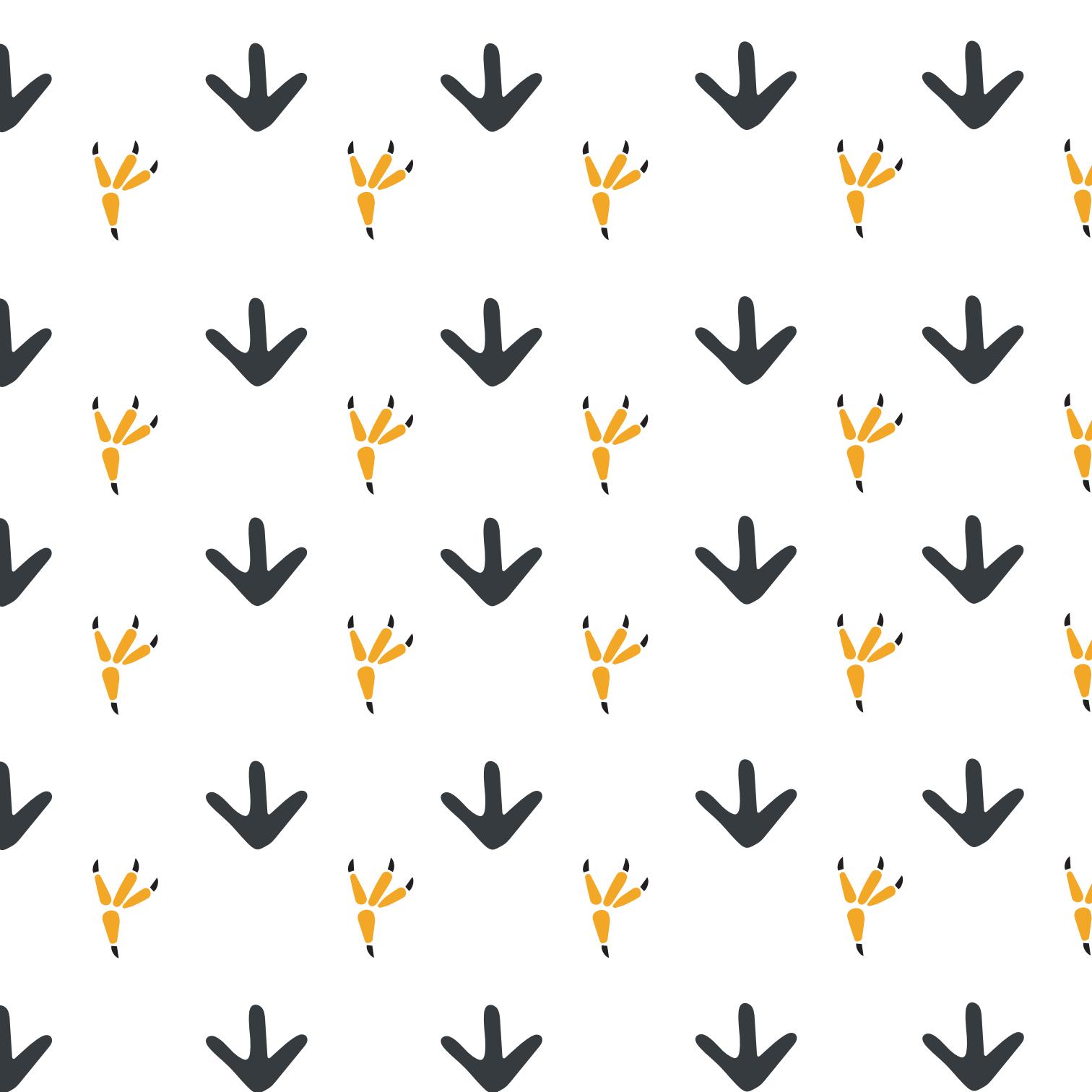
Corrección de estilo: Manuel de Jesús Ramos Rodríguez

Supervisión editorial: Save the Children El Salvador

Reproducción: Save the Children El Salvador

Queda autorizada la reproducción total y parcial siempre y cuando sea para fines educativos y se coloque los respectivos créditos de autoría a © Save the Children El Salvador.

Para otros fines será necesario solicitar la autorización previa de © Save the Children El Salvador



La familia Okoa es una familia con muchos integrantes, les gusta nadar en el río, jugar a las escondidas en el campo y hacer carreras desde la montaña hasta llegar a su huerto.

Es una familia muy colorida, de distintas formas y texturas; por ejemplo, Koki tiene largas orejas, Nina plumas amarillas con rojo y cola esponjosa.





Falco tiene ojos cuadrados, verdes y grandes garras como de halcón, le gusta mucho observar cosas nuevas que encuentra en la naturaleza y a veces quiere ir y tocarlas.

Un día, Falco vio una telaraña enorme de color morado y la intentó tocar, la araña que vivía ahí se molestó y le dijo:



-No intentes tocar mi casa. Y lo asustó pegándole un mordisco y del susto cayó de espaldas en un arbusto.

Koki, observando lo que pasaba con Falco, mientras lo levantaba le dijo: - Recuerda que hay límites que respetar-.

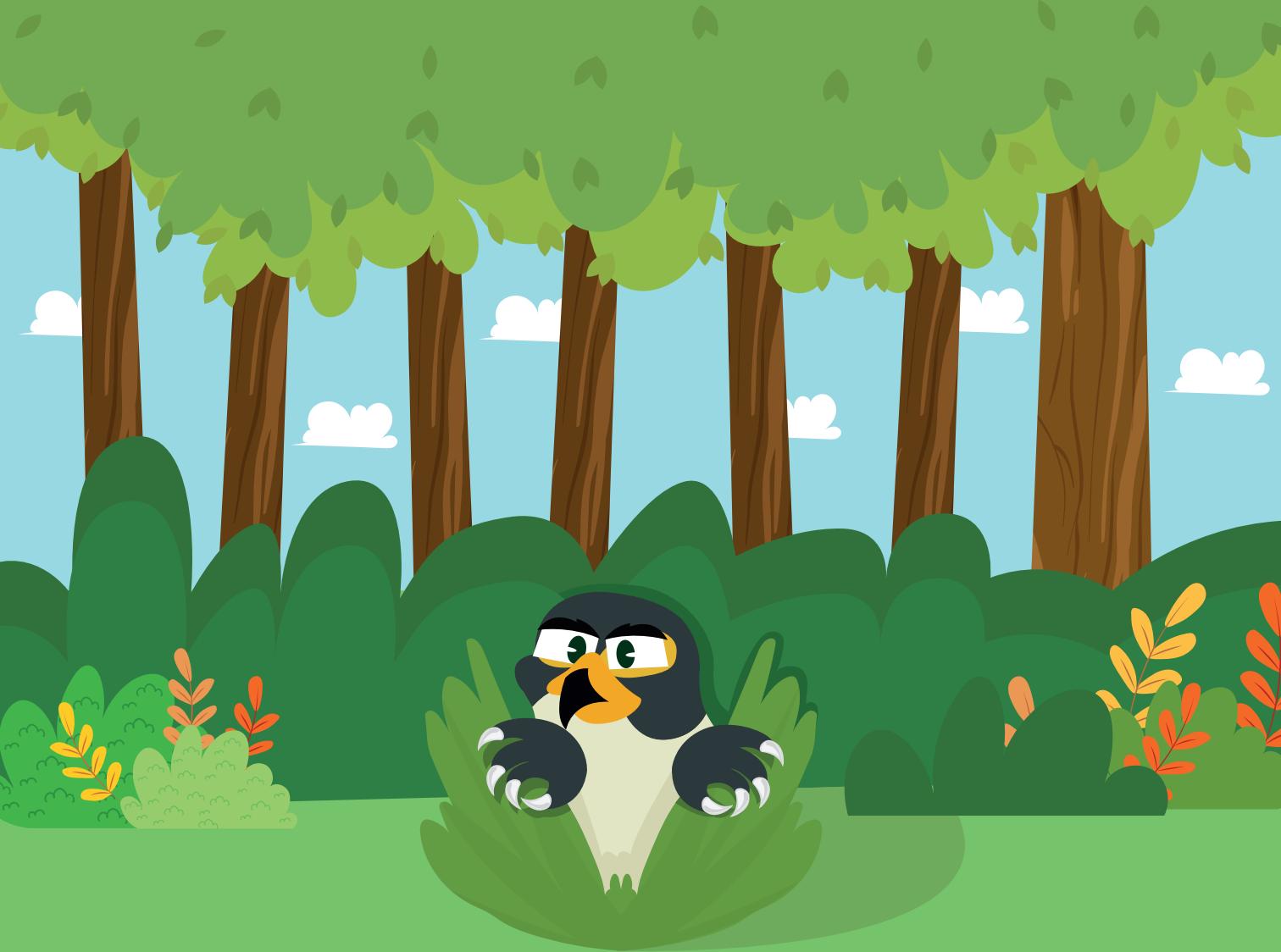


Semanas después, una tarde, la familia Okoa decidió ir a nadar. Había un sol radiante y querían refrescarse. A Nina le gustaba hacer clavados desde las altas rocas:

-¡Ahí voy!- Gritó Nina y sumergió primero su gran cola en el agua y salpicó a Koki.

-¡Al agua! – Gritaron y empezaron a jugar. Nadaban de un lado a otro, jugaban en el agua, y se divertían mucho.





Trascurrió el día, era hora de regresar a casa, así que debían secarse y cambiarse de ropa para volver antes que se ocultara el sol.

Falco no quería cambiarse, por eso se escondió entre unos arbustos cerca del vestidor de las niñas. Él sabía que no podía estar ahí, porque el vestidor de los niños estaba del otro lado, no le importó y se quedó mirando.

Vio como Nina sacudía todo su plumaje y se vestía.
- Tengo que tocar su cola - dijo Falco en voz baja,
para sí mismo porque desde hace mucho le llamaba
la atención la esponjosa cola de Nina.





Esperó a que ya no hubiera nadie más en los alrededores y se acercó a Nina. Le propuso jugar a “El Rey dice”, Nina dudó un rato porque sabía que era tarde y debía volver a casa, pero al final aceptó porque era su juego favorito. –Está bien, pero jugamos solo un rato - respondió.



-Voy yo primero- dijo Falco. –A ver, el rey dice que gires 3 veces. Nina dio 3 giros.

Ahora era el turno de Nina -El rey dice no respire por 10 segundos. Falco lo hizo con dificultad. - ¡Ahhhhh! - dijo Falco recuperando su respiración - Lo logré y ahora es mi turno- Pensó por unos segundos, mientras vigilaba que nadie más estuviera cerca y dijo: -El rey dice que me dejes tocar tu cola-.



Nina asustada gritó—¡No! mamá Yadi me ha dicho: “Tus partes privadas nadie las toca, ningún primo, tío, abuelo, ¡NADIE! debe tocarte por ninguna razón”.

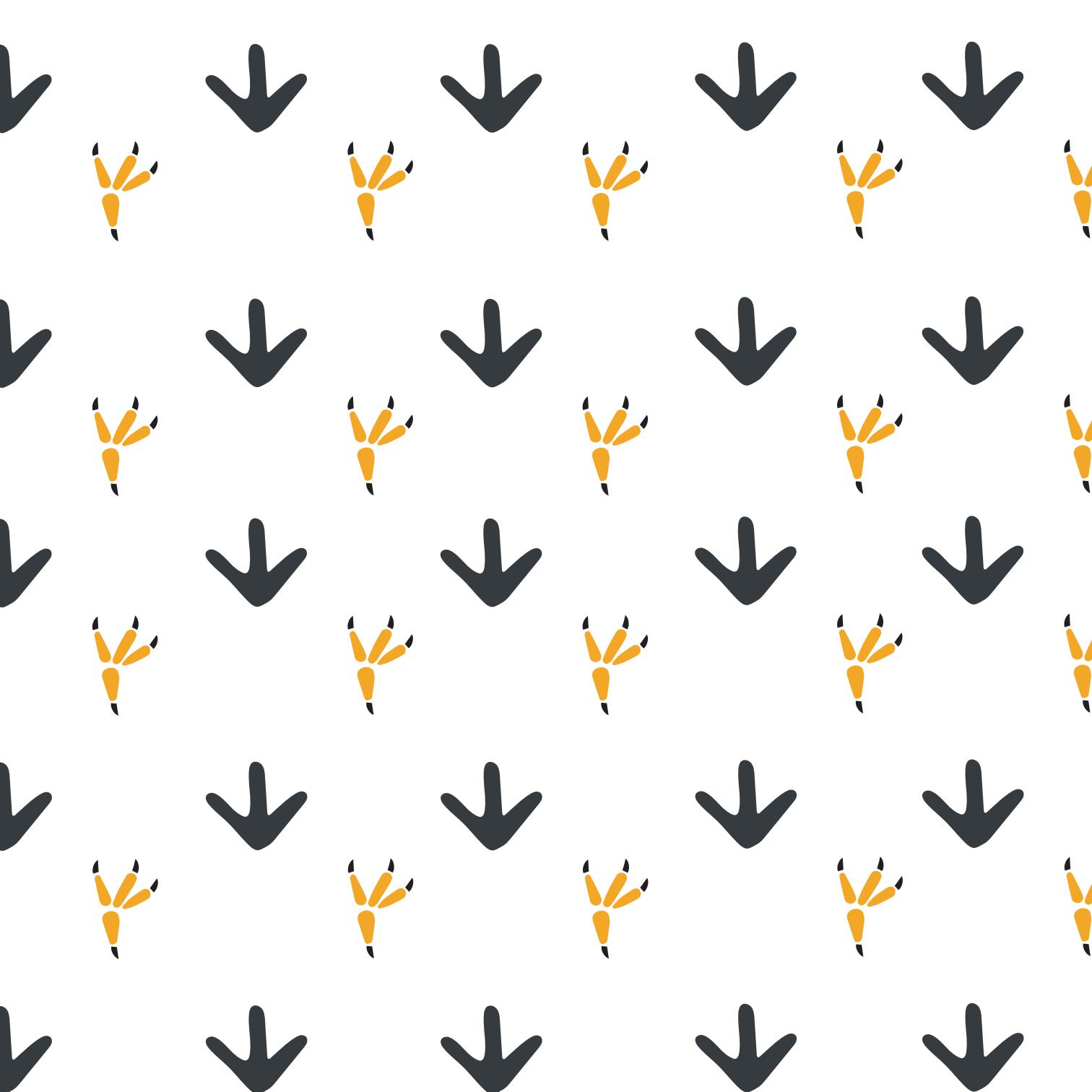
-¡Shhhhhh! No grites – dijo Falco muy nervioso.—No tiene nada de malo, pero voy yo de nuevo, el rey dice que Nina toque la cola de Falco – dijo mientras se acercaba a ella.

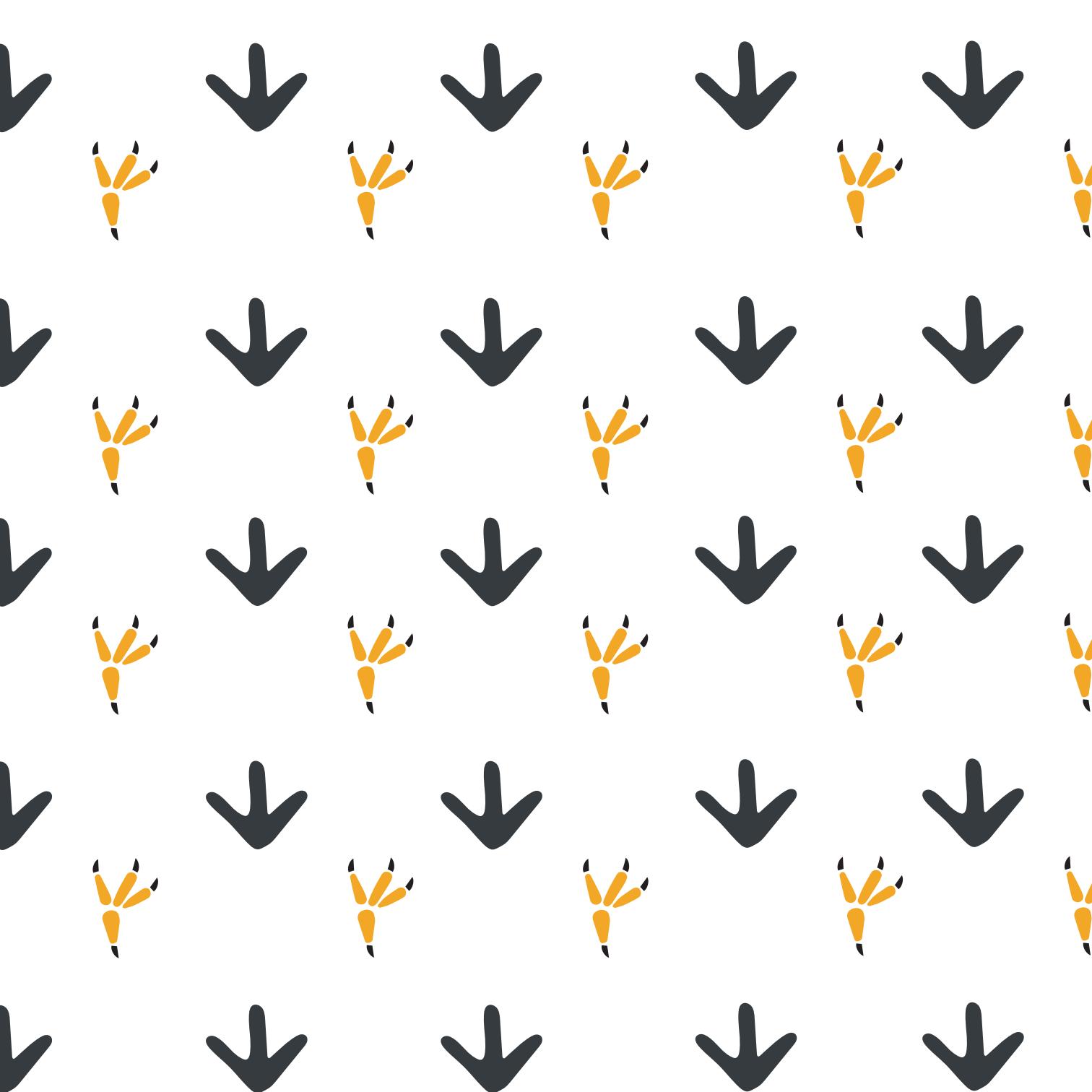
Eso tampoco le gustó a Nina, y retrocedió, pero Falco la detuvo al tomarla del antebrazo – No le digas a mamá Yadi que no te va a creer, yo diré que es mentira y que lo inventaste todo—dijo Falco tratando de convencerla. Nina no lo escuchó y salió corriendo.



Nina le contó lo sucedido a mamá Yadi y a toda la familia Okoa y creyeron en sus palabras. Buscaron a Falco y lo llevaron con las autoridades. Él confesó su error, se arrepintió por haberlo hecho y aceptó la corrección que debía recibir por sus decisiones.

Y así, Nina estaba feliz porque su familia la escuchó, le creyó y la apoyó. Falco puede ser un hermano, un primo, un tío, un abuelo o alguien cercano a ti. Si intenta tocar tus partes privadas no lo dejes, no te calles y busca ayuda de una persona adulta de confianza.







Save the Children

Dirección: 7a Calle poniente bis, # 5217, Colonia Escalón. San Salvador, El Salvador

 Save the children, El Salvador

 savethechildrensv

 Save the children El Salvador

 SCEISalvador

 www.savethechildren.org.sv